

**MUJERES TEJIENDO SUEÑOS.  
HISTORIAS TEJIDAS Y NARRADAS DESDE LAS EXPERIENCIAS DE OCIO DE  
MUJERES DE SOACHA**

**ELIZABETH PARRA SANDOVAL**

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN FÍSICA  
LICENCIATURA EN RECREACIÓN**

**Bogotá, D.C., Colombia**

**2014**

**MUJERES TEJIENDO SUEÑOS.  
HISTORIAS TEJIDAS Y NARRADAS DESDE LAS EXPERIENCIAS DE OCIO DE  
MUJERES DE SOACHA**

**ELIZABETH PARRA SANDOVAL**

**Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Recreación**

**Asesora**

**Jeimmy Acosta**

**Docente universidad Pedagógica, Diseñadora Industrial**

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN FÍSICA**

**LICENCIATURA EN RECREACIÓN**

**Bogotá, D.C., Colombia**

**2014**

A mis hijos Joseph, Cristian y  
Wendy; a mi esposo Alex Farigua por  
todo su amor, a mis padres y  
hermanos, a todos mis amigos y  
amigas que han estado siempre en el  
camino.

## **Agradecimientos**

A todos y cada uno de los maestros y maestras de la Licenciatura en Recreación, que aportaron a la construcción de este trabajo de grado, desde sus valiosos conocimientos durante toda mi carrera; en especial a Jeimmy Acosta, por acompañar y compartir mi sueño. A Leidy Tibadiza, por contarme que habían abierto la Licenciatura en Recreación en la Pedagógica. A todos y cada uno de mis compañeros y compañeras de carrera que construyeron conmigo nuevos y valiosos conocimientos.

## RESUMEN ANÁLITICO EN EDUCACIÓN-RAE

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de Grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	MUJERES TEJIENDO SUEÑOS. HISTORIAS TEJIDAS Y NARRADAS DESDE LAS EXPERIENCIAS DE OCIO DE MUJERES DE SOACHA
<b>Autor(es)</b>	Parra Sandoval, Elizabeth
<b>Director</b>	Jeimy Johanna Acosta Fandiño
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2014. 65p
<b>Unidad Patrocinante</b>	Corporación Cristiana Creciendo Juntos
<b>Palabras Claves</b>	MUJER; CREATIVIDAD; OCIO; TEJIDO; MEMORIA.

<b>2. Descripción</b>
<p>El presente trabajo de grado “Mujeres tejiendo sueños, Historias tejidas y narradas desde las experiencias de ocio de mujeres de Soacha”, relata el proceso realizado con mujeres, asistentes a la Corporación Cristiana Creciendo Juntos, ubicada en el barrio Rincón del Lago en la comuna cuatro de Soacha, donde se realiza un proceso a través de encuentros, bajo la modalidad de talleres de tejido, como una forma de aproximación a la población, utilizando el tejido como método de indagación. Estos encuentros aún se mantienen vigentes y corresponden al objetivo de indagar las historias de vida de mujeres de Soacha que merecen ser contadas de una manera diferente, en espacios de ocio como una posibilidad de reencuentro íntimo con la memoria.</p>

<b>3. Fuentes</b>
<p>Azua, F. (1995). La maldición divina. En Baigorria, O. (Comp.); Argumentos para la sociedad del Ocio, Con el sudor de tu frente. Buenos Aires: La marca.</p> <p>Buenaventura, N. (1999). La importancia de hablar mierda o los hilos invisibles del tejido social. Bogotá: Magisterio.</p> <p>Elizalde, R. y Christiane Gómez, C. (2010). Ocio y recreación en América Latina: conceptos, abordajes y posibilidades de resignificación, Polis, [En línea], 26   2010, Puesto en línea el 19 abril 2012. Recuperado de: <a href="http://polis.revues.org/64">http://polis.revues.org/64</a>; DOI: 10.4000/polis.64</p> <p>Freire, P. (1978). Pedagogía y acción liberadora. Madrid: Zero.</p> <p>Guerrero, M. (1996). Tejido y sentido una metáfora de vida, Colombia a través de los ojos del artista. Biblioteca virtual Luis Ángel Arango. Recuperado de: <a href="http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/mariate/tejido.htm">http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/mariate/tejido.htm</a></p> <p>Larrea, I. (2007). El significado de creación de tejidos en la obra de mujeres artistas. Tesis doctoral. Facultad de bellas artes, Universidad del país vasco. Recuperado de: <a href="http://www.ehu.es/argitalpenak/images/stories/tesis/Humanidades/El%20significado%20de%20la">http://www.ehu.es/argitalpenak/images/stories/tesis/Humanidades/El%20significado%20de%20la</a></p>

[%20creacion%20de%20tejidos%20en%20la%20obra%20de%20mujeres%20artistas.pdf](#)

Reguillo, R. (1997). La clandestina centralidad de la vida cotidiana. Causas y azares, Buenos aires. Recuperado de:[http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM1999106\\_4-9.pdf](http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM1999106_4-9.pdf).

Rodríguez, E. (1995). Manual de creatividad, los procesos psíquicos y el desarrollo. México, D.F: Trillas.

Uribe, J. (2012) Prolegómenos para una propuesta curricular en recreación, en Observatorio de la Economía Latinoamericana, N° 163, 2012. Recuperado de:

<http://www.eumed.net/course/ecolat/la/>

#### 4. Contenidos

El presente documento contiene varios momentos, que narran el acercamiento que se tuvo con las mujeres del Barrio Rincón del Lago, en la comuna cuatro de Soacha.

Se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los elementos que permiten narrar desde el ejercicio de memoria y tejer nuevas narraciones que construyen mundos posibles en mujeres de Soacha? De esta manera, se pretende resaltar, a través del trabajo artesanal realizado por las mujeres, sus historias de vida, compartiendo así, el saber con el que cuenta cada una de las participantes y la forma creativa en que lo crean y lo recrean; se intentará ver cómo las experiencias de tipo creativo generan otros escenarios y promueven el ocio como una posibilidad de reencuentro íntimo con la memoria. Es allí donde se develarán nuevas prácticas de ocio en comunidad, que serán narradas a través de registro fotográfico, narración oral y escrita y de algunos productos elaborados colectivamente:

- Tejiendo el contexto de las mujeres de Soacha.
- Mujer Creatividad y memoria.
- Tejiendo experiencias de ocio.
- Tejiendo encuentros.

Los títulos anteriores corresponden a los momentos en los cuales está narrado el documento, y, construyen un relato pedagógico acerca de la experiencia vivida con el grupo de mujeres; de la misma manera este documento es parte escrita del trabajo de grado final presentado como Dispositivo Colectivo; trabajado con las mujeres del barrio Rincón del Lago en Soacha.

#### 5. Metodología

Se utilizó el tejido como método de indagación, diferentes momentos de encuentros y acompañamiento a mujeres tejedoras del Barrio Rincón del Lago, preguntas abiertas y registro fotográfico en cada uno de los encuentros.

#### 6. Conclusiones

Al hablar del protagonismo de las mujeres en este documento resalto lo siguiente: en sus casas en ocasiones se sumergen en la actividad de Tejer y a través del tejido han encontrado que se benefician de varias maneras, algunas se aliviaron de depresión y dolor crónico, desarrollaron habilidades y confianza para hablar entre ellas desde su tejido. Y descubrieron efectos parecidos a la meditación mientras tejían. Se enfrentaron a retos como el de Claudia “Profe, yo me propuse terminar este bolso, y no me va a quedar grande, lo he desbaratado muchas veces y lo seguiré haciendo hasta que me quede muy bien”. También se han logrado observar ellas mismas y encontrar que la acción de Tejer las absorbe, que nada parece más importante. Se convierten en protagonistas en escenarios como el barrio, por ejemplo cuando se realizó una exposición de los productos que ellas hacen; para la comunidad del barrio Rincón del Lago. También fueron protagonistas en otros escenarios como las reuniones de su Iglesia ya que allí son reconocidas como mujeres tejedoras, que venden algunos de sus productos para auto financiarse o poder conseguir más materiales para continuar tejiendo. Otro de los lugares en los que sus productos se hicieron presentes fue en el primer Festival Bogotá Basura Cero, al cual fui invitada como expositora y decidí llevar también algunos de los productos que se elaboraron con ellas.

Por otra parte resalto una de las más recientes experiencias que tuve con las mujeres, la salida que hicimos al parque Simón Bolívar; allí nos encontramos para realizar una acción colectiva alrededor del tejido, que involucró intervenir un lugar del parque con los diferentes trabajos que cada una previamente elaboró. Esto se plantea como la conquista de nuevos espacios, donde se puede evidenciar que el tejido sale de casa y se involucra con la cotidianidad de otros lugares.

Una dificultad que se dio en uno de los encuentros, fue cuando ellas manifestaron querer aprender a tejer en dos agujas, en ese entonces no había recursos para comprar agujas en la Corporación Creciendo Juntos, porque no había financiación en el momento; entonces utilizamos el pinceles y palos de pincho como agujas de tejer, luego las mujeres compraron sus propias agujas. La idea del reutilizar materiales se dio en diferentes momentos del acompañamiento. Otra dificultad que se dio fue cuando en vacaciones vinieron personas de la Iglesia menonita, a visitar la corporación y a la coordinadora del proyecto se le ocurrió dar un regalo de recuerdo a los visitantes, sin consultarlo con las mujeres y regaló una de las piezas que ellas habían elaborado colectivamente, la cual iba ser expuesta.

Un logro importante durante este proceso, se ha dado en los últimos meses, mientras se llevaba a cabo la búsqueda del lugar para la exposición que se tiene planeado presentar; ya que se realizaron una serie de reuniones con mujeres tejedoras de localidades como Usme y Candelaria centro, a las cuales se les contó de la experiencia de trabajo con mujeres de Soacha, y por otra parte se les hace la invitación para un encuentro de mujeres tejedoras el día 21 de noviembre. Uno de los hallazgos, realizados en estas reuniones que se tuvieron en las Casas de la Igualdad de Oportunidades, tanto de Usme como de Candelaria, es que los nombres de los grupos de mujeres tejedoras en dos oportunidades coinciden con el nombre de “mujeres tejiendo sueños”; a diferencia del grupo de mujeres Usme, que se denomina “Mujeres tejiendo nuestros derechos”. Este es un logro no

previsto ya que inicialmente se plantea la idea de que dentro del dispositivo a presentar estuvieran las mujeres de Soacha, tejiendo como parte de una acción colectiva y ahora se realizara un encuentro de mujeres tejedoras entre Soacha y Bogotá. Como licenciada en formación de la Licenciatura en Recreación, he aprendido que cada grupo o lugar con el que se trabaja tiene unas características y necesidades diferentes, en las cuales se debe tener mirada aguda para poder identificarlas y generar propuestas de trabajo acordes con las necesidades e inquietudes de la población. Es por esta razón, que desde el acompañamiento que se realizó con mujeres de Soacha, el cual es un trabajo que apunta a resaltar el saber que cada una de las participantes tiene, se hace necesario promoverlo de una manera recreativa que permita hacerlo visible frente a ellas y frente a la comunidad a la cual pertenecen. Esa promoción a la cual hago referencia tiene que ver con trasladar a otros escenarios, sus creaciones y sus vidas, ponerlos y exponerlos como referente de abordaje de la recreación con este tipo de población.

<b>Elaborado por:</b>	Elizabeth Parra Sandoval
<b>Revisado por:</b>	Jeimy Johanna Acosta Fandiño

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	14	11	2014
--	----	----	------

## Contenido

Agradecimientos .....	4
Rae.....	5
Resumen.....	11
Abstrac .....	12
Introducción.....	13
Hilo a seguir.....	16
Tejiendo el contexto de mujeres de Soacha.....	18
Mujer, creatividad y memoria.....	21
Tejiendo Experiencias de ocio.....	33
Conclusiones.....	41
Tejiendo encuentros.....	46
Bibliografía.....	48
Créditos.....	50
Anexos.....	51

Y me siento a contemplar las abuelas,  
Cuyo don de la paciencia me muestran en el sueño.

Llevo un traje  
una conquista hecha de abuelas fuertes.

Llevo un vestido hecho a mano  
tejido hilo a hilo.

Llevo una memoria que enlaza  
un círculo que da coherencia  
que anuda al dios y lo cuida de lo libre

Llevo en mi bordados de iniquidad  
magnificencias  
arrastro mi cola.

Quiero bordar, quiero la aguja, mi ansia es un telar,  
la rueca

quiero, sabes, una murmuración  
el murmullo de un río y el choque de sus piedras  
golpeando rechazando

mientras corro, ando, cuento hilos y ato cuerdas.

HANNY OSSOT(2004)

## **Resumen**

El presente documento Mujeres tejiendo sueños, historias tejidas y narradas desde las experiencias de ocio de mujeres de Soacha, relata el proceso realizado con mujeres, asistentes a la Corporación Cristiana Creciendo Juntos, ubicada en el barrio Rincón del Lago en la comuna cuatro de Soacha, donde se realiza un proceso a través de encuentros, bajo la modalidad de talleres de tejido, como una forma de aproximación a la población, utilizando el tejido como método de indagación. Estos encuentros aún se mantienen vigentes y corresponden al objetivo de indagar las historias de vida de mujeres de Soacha en espacios de ocio como una posibilidad de reencuentro íntimo con la memoria.

### **PALABRAS CLAVES**

Mujer, Creatividad, Ocio, Tejido, Memoria.

## **Abstrac**

This document Women weaving dreams, woven stories and experiences told from women's leisure Soacha, recounts the process performed with women attending the Growing Together Christian Corporation, located at the corner of Lake neighborhood in four of Soacha municipality, where a process is done through meetings, in the form of weaving workshops as a way of approaching people using the tissue as Inquiry. These meetings are still valid and are for the purpose of investigating the life stories of women who deserve to be Soacha differently, in leisure as a possible intimate encounter with memory counted.

## **KEYWORDS**

Women, Creativity, Leisure, Tissue, Memory.

## **Introducción**

Este documento se presenta como soporte de exposición, hace parte de una composición de relatos, contruidos a partir del registro fotográfico y un video que dan cuenta del recorrido realizado para llegar a los encuentros con las mujeres. Como también de los espacios de taller y algunas imágenes representativas del la acción de Tejer. También otras narraciones representadas en un dispositivo colectivo que consiste en una exposición interactiva, que contará con un escenario diferente de narración y encuentro con las mujeres participantes. Al hablar de un escenario diferente hago relación al espacio o lugar donde se hará la exposición. Ya que lo planteo como una apuesta de protagonismo de las mujeres con las cuales he venido trabajando. Y de esta manera encontrarse en un lugar que les permitirá narrar y con otras mujeres desde la acción de Tejer.

De esta manera, se pretende resaltar, a través del trabajo artesanal realizado por las mujeres, sus historias de vida; compartiendo así, el saber con el que cuenta cada una de las participantes. Y la forma creativa en que lo crean y lo recrean; se intentara ver como las experiencias de tipo creativo generan otros escenarios y promueven el ocio como una posibilidad de reencuentro intimo con la memoria. Es allí donde se develaran nuevas prácticas de ocio en comunidad, que serán narradas a través de registro fotográfico, narración oral y escrita y de algunos productos elaborados colectivamente. (Ver anexo 1 plano de Instalacion)

Al hablar de otros escenarios se hace referencia a la forma narrada de esta investigación, donde se socializara a través de un dispositivo colectivo. La experiencia dará cuenta de las narrativas, que se tejen y destejen, en encuentros realizados con estas mujeres, con las cuales se construye un espacio, que permite que ellas se reconozcan como protagonistas activas con conocimientos e historias, que enriquecen su vida social comunitaria, posibilitando nuevas experiencias y procesos en los cuales la construcción de saberes y los ejercicios de memoria colectiva, transforman de alguna manera su calidad de vida y el nivel social y cultural. Es decir al reconocerse como mujeres con conocimientos, historias, prácticas y saberes que han construido a lo largo de sus vidas y pueden ser compartidos con otras mujeres, por ejemplo cuando se reúnen a cocinar la receta de masato que sabe hacer la señora Argelia que es una de las participantes de esta investigación.

El interés es descubrir en este grupo de mujeres, su capacidad creativa y la manera como se enfrentan a los diferentes aspectos que afectan sus vidas, al llegar a la edad adulta; situaciones como la violencia intrafamiliar, violencia de género, desempleo, dificultades emocionales, falta de recreación y otros problemas, que afectan la vida de la comunidad a la cual ellas pertenecen; hizo que se generara un espacio de encuentro de ocio colectivo, que permitiera el desarrollo de actividades y expresiones propias desde intereses comunes y gustos particulares. Este espacio de ocio al cual hago referencia esta mediado por la necesidad que surge de ellas mismas, como una inquietud de quererse encontrar para “charlar” y Tejer. Es a partir de esa charla y del tejido; se comienza a observar cómo se Teje socialmente un espacio de ocio, dentro de un contexto lúdico, no formal y con las posibilidades que ofrece el entorno, en este sentido, las posibilidades estarían dadas por el

espacio facilitado para los talleres de tejido dentro de la Corporación Creciendo Juntos al que ellas se acercan sin ser obligadas. En búsqueda de integrarse como un grupo de tejedoras es decir con un estilo de vida, que favorece de alguna manera una mejor calidad de vida.

Para este espacio se plantean los siguientes objetivos específicos: Propiciar experiencias de tipo creativo, desde la elaboración de tejidos; a través de las cuales se evoque recuerdos y se construyan narraciones individuales y colectivas que confluyan en puntos comunes de mujeres de Soacha. Y facilitar espacios de conversación e interpretación, alrededor de la narración oral y escrita; como herramienta recreativa de construcción de memoria, que contribuya en la narración de historias de vida de las participantes.

Igualmente se generó un espacio de fortalecimiento, transformación y empoderamiento en el que a cada una de las participantes reconoció su capacidad creativa, para observarse y ubicarse dentro de su comunidad como mujeres tejedoras de sueños, generadoras de nuevas experiencias, con herramientas para solucionar conflictos y gran capacidad de liderazgo. Dentro de las herramientas adquiridas puedo mencionar: capacidad de escucha, cooperación, comunicación, entre otras que se trabajaron a través de historias que ellas mismas narraban de su vida personal.

Una pregunta que surge es la siguiente: ¿Cuales son los elementos que permiten narrar y Tejer desde el ejercicio de memoria, nuevas narraciones que construyen mundos posibles en mujeres de Soacha?

### Hilo a seguir...

Primera puntada: tomo la decisión de realizar mi trabajo de grado con las mujeres del grupo “mujeres tejiendo sueños” a partir del anuncio hecho en mi socialización de practica Intercultural y de gestión III, de la Licenciatura en Recreación.

Segunda puntada: Solicito a la *Corporación Cristiana Creciendo Juntos* y al grupo de mujeres, el espacio y disposición para realizar con ellas mi trabajo de grado, a través de una propuesta de trabajo en la que se incluyen: cronograma, actividades y tiempos a emplear.

Tercera puntada: recibo aprobación por parte de la coordinadora de la *Corporación Cristiana Creciendo Juntos* y del grupo de mujeres, de esta manera inicia la trama de los encuentros.

Cuarta puntada: comienzo a elaborar la pregunta de investigación a partir de mi experiencia de trabajo con el grupo de mujeres, indago desde la acción de Tejer en escenarios cotidianos individuales es decir en sus casas, y, en escenarios cotidianos colectivos, es decir en los talleres o encuentros. Indago acerca de cómo la acción de Tejer genera creación, la cual me permite ver como esa creación se da en dos direcciones, la primera es un producto elaborado con una historia contada desde la acción de Tejer; y a su vez es la narración que queda impresa, perpetua en ese producto. Es decir, su historia narrada en los espacios de taller.

Quinta puntata: comienzo a ver como estas narraciones se convierten en un ejercicio de memoria que las transporta y les hace recordar momentos de su infancia y de su juventud, en los que ellas mismas afirman sentirse muy bien, relajarse y disfrutar. Que me lleva a pensar en los momentos de ocio como una posibilidad de reencuentro íntimo con la memoria.

Sexta puntata: comienzo a tomar registro fotográfico, a realizar observación participante y a lanzar preguntas abiertas, que me permitieron evidenciar y registrar apuntes acerca de sus narraciones, que se entretrajeron con las de las demás participantes donde el tejido como acción cotidiana resulta ser un buen método de indagación para poder llegar a ellas, y, que ellas desde la acción de Tejer, logran construir, recordar, reír y soñar su vida.

Séptima puntata: comienzo a construir la narrativa de este documento desde una perspectiva que involucra varias acciones para documentar; entre ellas la fotografía, el video, la escritura y el tejido mismo, como una forma de producción de conocimiento. Teniendo en cuenta diferentes aportes construidos desde la Licenciatura en Recreación como lo fueron: la materia de pensamiento creativo, que me lleva a indagar acerca de la creatividad en el grupo de mujeres y en mí. Las materias o espacios académicos, pedagogía del lenguaje audiovisual y memoria recreativa y colectiva. Que forman parte la construcción de este documento.

## **Tejiendo el contexto de mujeres de Soacha**

Soacha, de raíces lingüísticas Muiscas, su nombre se divide en dos partes, la primera Sua, significa sol y la segunda Cha, significa varón, en conjunto hablan de la Ciudad del dios Varón. De hecho en algunos lugares aparece como Suacha debido a que hace parte de las reivindicaciones de memoria que hacen los jóvenes, por ejemplo en documentos de la Red Juvenil de Suacha y asamblea municipal de secundaria ANDES Suacha, estas son organizaciones juveniles que trabajan por rescatar la memoria histórica Suachuna.

Fundada en 1600; sus primeros habitantes se dedicaron a las labores del campo, orfebrería y labores de minería. Hoy en día Soacha es reconocida por ser una de las puertas de entrada y salida de la capital y uno de los municipios de mayor expansión urbana de Cundinamarca. Según datos de la alcaldía de Soacha. El contexto de Soacha y concretamente en el barrio Rincón del Lago, se caracteriza por diferentes problemáticas sociales como son: inseguridad, debido a la existencia de grupos al margen de la ley como milicias urbanas y grupos paramilitares; asentamientos de personas víctimas de la violencia, desplazadas desde diferentes lugares de Colombia, en especial se hace evidente la gran cantidad de personas de comunidades afro-descendientes, falta de rutas de buses y vías de acceso y el desempleo entre otras dificultades; son factores que influyen negativamente en la comunidad. Las anteriores son algunas de las problemáticas que se hacen evidentes al acercarse a la comunidad de Rincón del Lago, que también sobresalen en el lugar de encuentro es decir en la Corporación Cristianan Creciendo Juntos.

Y también espacios recreo-deportivos comunitarios que son invisibles en un entorno donde las mujeres temen por la seguridad de sus niños y sus niñas. Es necesario decir que los escenarios recreo-deportivos de Rincón del Lago los representa una cancha de futbol en mal estado, abandonada y bordeada por un caño de aguas negras.

En ocasiones esta cancha ha sido el escenario de eventos como la celebración de Pan Y Paz, día de la Familia, y muestras culturales realizadas por parte de la Corporación *Cristiana Creciendo Juntos*, en los que se involucra la participación de la comunidad en general y los niños, niñas, jóvenes y mujeres. Uno de estos eventos fue la exposición de algunos de los trabajos realizados por las mujeres hechos con material de reciclaje como también algunos de sus tejidos.

Otra problemática que afecta directamente a la comunidad del barrio Rincón del Lago es la explotación minera. “la montaña desaparece por la explotación minera, primero le metieron candela y luego vinieron las maquinas” dice Maria Beltrán, una de las mujeres participantes y muestra su preocupación sobre esta situación. La explotación minera ilegal hace parte de las problemáticas de Soacha e incide directamente con la población del barrio Rincón del Lago, por estar bastante cercano al lugar de explotación, afectando la salud y el bienestar de la comunidad.

Por otra parte en Rincón del Lago, los lugares para construir vivienda están en riesgo y, a simple vista se observa el inminente peligro en que se encuentran las familias que allí habitan. Cada ocho días al hacer el recorrido hasta llegar a Rincón del Lago se observa

cómo cambia el territorio por la expansión y construcción de viviendas en lugares peligrosos.

También dentro de las diferentes dificultades sociales que afrontan las mujeres y su familias, se observa que los programas generados para la población de mujeres adultas en condición de vulnerabilidad, se hacen ineficientes, en la medida que no llegan a todos los lugares de Soacha como por ejemplo a Rincón del Lago y en ocasiones, la calidad de estos programas no es acorde con el diagnóstico del sector al cual van dirigidos. Por esta razón se homogeneiza a la población, desconociendo las necesidades, los saberes y prácticas individuales. Esto quiere decir, que no se genera un programa particular, que responda a inquietudes y problemáticas concretas para cada comunidad, y en contexto, hace que los escenarios se vean iguales y por tanto no se tiene en cuenta las particularidades de la población. Estas observaciones se hacen evidentes dentro de la comunidad de Rincón del Lago y se identifican a través de las voces de las mujeres cuando manifiestan sus gustos por actividades y oportunidades que desearían tener dentro de su comunidad. Por ejemplo talleres para sus hijos e hijas diferentes a los que ofrece la *Corporación Creciendo Juntos*; les gustaría acceder a talleres de deportes, artes y oficios entre otros. Algunas de ellas manifiestan que asisten a otros lugares donde se realizan talleres para mujeres de la tercera edad y en estos lugares no reciben un trato cordial por parte de las personas que los lideran; que no pueden hablar mucho ni reírse. Estas observaciones hacen que el espacio propuesto para ellas a partir de los talleres de tejido sea valorado positivamente por parte del grupo de “mujeres tejiendo sueños” al cual ellas asisten cada ocho días y realizan valoraciones positivas del espacio de taller y las vivencias que allí comparten.

## Mujer, creatividad y memoria

El interés por el trabajo realizado con el grupo de “mujeres tejiendo sueños”, a partir de sus vivencias, ha generado gran expectativa dentro de las participantes y en lo personal; porque es necesario decir que surge de la idea de mantener el Tejido como una forma de expresión y memoria y lo presento como tema relevante; ya que apunta a fortalecer procesos de investigación en cuanto al trabajo o el papel de la recreación con esta población. Ese papel, esta dado a partir del acercamiento y reconocimiento de los contextos, los territorios y grupos poblacionales a los cuales se llega; propone otras maneras de existir, de relacionarse, de entenderse y sobre todo de transformación, no solo de la comunidad a la cual nos acercamos, sino de quienes acompañamos estos procesos. También propone reconocernos desde los derechos, el disfrute, la libertad y la creatividad como principales elementos que entran en dialogo con la construcción de memoria. Donde la construcción de símbolos y significados, nace de manera diferente, renovada y más consciente, debido a que lo más importante es esa transformación desde lo individual a lo colectivo.

Desde la perspectiva de John Uribe “... debe decirse que la recreación genera mediaciones para realizar la construcción de otros universos posibles a través del ocio” (Uribe, 2012:3). Esos universos posibles son y están al alcance de toda la comunidad, en este caso del grupo de mujeres a quienes pertenece soñar, un ejemplo claro de ello fue una pregunta abierta que se lanzo en uno de los encuentros, ¿Ustedes que piensan cuando están tejiendo?, la respuesta más sorprendente la dio Targelia una de las mujeres participantes, “pienso que somos artistas”.

Es a partir de esa respuesta, que fue escuchada con gran atención, que surge la idea de narrativa de este proceso, es volver esa sola respuesta un universo posible. Se plantea la posibilidad de sentirse, de ser artista ya que todos y todas lo somos. De esta manera y de acuerdo con Buenaventura escuchar es una de las acciones más relevantes que se dieron durante todo el proceso de acompañamiento y escuchar además con amor. “Pienso que el verbo más parecido a amar es escuchar” (Buenaventura, 1995: 70). Uribe también plantea la recreación desde una ética del amor, de acuerdo con estos dos autores; desde el amor también se construyen sueños, ideas, afecto, narraciones y conocimiento, que surgen en la cotidianidad y en el día a día de las mujeres.

Por otra parte Barraza (2007) da a conocer en la Cartilla de Buenas Prácticas de Género que la mujer juega un papel importante ya que primero es reconocida como sujeta de derechos, es decir que se construye a partir de los mismos, a partir de la igualdad, su autonomía y libertad; teniendo en cuenta las prioridades, necesidades, saberes y prácticas individuales y colectivas que confluyen en la observación de la realidad local; la participación de la mujer establecida en la constitución nacional. Donde se hace referencia a los derechos humanos de la mujer en Colombia, de los cuales quiero resaltar los siguientes: el derecho a la igualdad y dignidad humana; derecho a la libertad de pensamiento y la palabra; también el derecho al descanso, a la recreación, al tiempo libre y al uso del tiempo libre; como también el derecho a los bienes de la cultura; por estas razones no se debe desconocer los principios fundamentales de las normas que visibilizan la participación de la mujer en diferentes escenarios y su protagonismo enmarcado en los

derechos humanos, es desde aquí que lo relaciono con mi proyecto, ya que el documento genera un campo de partida desde el reconocimiento de la mujer sin apartarla de su realidad local. Esa realidad es el contexto en el cual ellas viven. El derecho a ser escuchadas desde sus sueños, narrativas y expectativas, genera también posibilidades para la construcción de universos posibles, donde se encuentren a sí mismas compartiendo sus realidades pero también sus sueños por ejemplo el de ser y sentirse artista.

Dentro del documento, hago referencia a mujeres de Soacha como un término en general, al que acudo cuando las nombro, en relación con el municipio de Soacha y el tiempo de traslado hasta la comuna cuatro, barrio Rincón del Lago, al cual ellas pertenecen. Con esto no pretendo generalizar, solamente ponerlas en contexto. Son mujeres en edad adulta, madres y abuelas que han vivido por más de 20 años en el barrio; vivenciando diariamente diferentes problemáticas sociales cada vez más difíciles de solucionar, debido a la falta de oportunidades para ellas y sus familias como educación, salud y buenas vías de acceso, entre otras.

La vida de las mujeres de Soacha en Rincón del Lago, ha girado en torno al cuidado de los niños y las niñas, y las labores del hogar, como cocinar, lavar y planchar, entre otras, como Tejer, actividad que realizan en su tiempo libre; al hablar de tiempo libre, de estas mujeres hago referencia a ese tiempo que cada una saca después de sus labores de hogar cotidianas en donde se toman un tiempo para tomar su tejido, sentarse, en ocasiones a terminar un encargo y otras veces a empezar un tejido nuevo, que luego llevaran al encuentro para mostrarlo a las otras mujeres. Buenaventura habla de: “la cultura del

tiempo libre” donde menciona lo siguiente “Nos hallamos ante la expectativa de un grupo humano donde el <<goce>> de producir sea más creador, o rinda más en favor de la productividad, que del <<lucro>> o el beneficio de producir” (Buenaventura, 1995:48). Se Teje la palabra, se Tejen también los sueños, se cuentan, se comparten y se viven. Por ejemplo el de Anita, que en uno de los encuentros manifestó: “mi sueño es que me llamen del hospital y me digan que ya me van a operar mi otro ojo”. Todas escucharon con atención, sobre los sueños que cada una tiene y los Tejen... Hilos Tejen. Maria Beltrán por su parte manifiesta que “uno de mis sueños es aprender a Tejer sombreros y también vender mi casa y comprarme otra”.

Por otra parte ellas combinan las actividades del hogar con otras como: la participación en espacios comunitarios como la junta de acción comunal y en organizaciones como Creciendo Juntos que ha incorporado en su programa el enfoque de género. Estas mujeres tienen en común la religión Menonita<sup>1</sup>; algunas han sufrido de maltrato físico, verbal y psicológico por parte de sus esposos, hijos, hijas, nietos, nietas; algunas son discriminadas por su color de piel, padecen enfermedades crónicas como artritis y disminución de sus capacidades físicas, que en ocasiones las llevan al aislamiento y depresión.

No tuvieron un trabajo estable, de niñas trabajaron en el campo ayudándoles a sus padres, luego llegaron a la ciudad y trabajaron en casas de familia por días. Actualmente no se encuentran vinculadas al mundo laboral, sin embargo el trabajo para ellas vuelve a tomar importancia, ya que piensan que si tienen un ingreso pueden mejorar diferentes

---

<sup>1</sup> Menonita: grupo religioso protestante, proveniente del Anabautismo del siglo XVI.

aspectos dentro de su casa. Se sienten frustradas al no poder aportar económicamente al sustento de sus hogares o por lo menos tener como suplir sus necesidades como: comida, utensilios de aseo y vestido. Algunas de ellas llegan a grados de frustración muy altos se deprimen y se enferman. Estos elementos de descripción se recogieron en cada uno de los momentos de encuentro donde ellas tienen la posibilidad de sentirse en confianza y poder abrirse y contar este tipo de dificultades.

Ellas quieren volver a ser productivas aunque manifiestan estar cansadas, observo su necesidad de mostrarse ante el mundo, como mujeres que aún pueden aportar socialmente a una construcción de comunidad, quieren volver a trabajar y ser “útiles”, rebuscarse la vida con un negocio. Ahora les asusta no tener nada que hacer y en que ocuparse, buscan algo que de alguna manera las lleve de vuelta al mundo del trabajo. Son los casos de Claudia y Targelia, por ejemplo Claudia aprendió a hacer yogurt casero y tiene un pequeño negocio de venta a amigos y amigas que le encargan; y Targelia estuvo durante un tiempo cuidando a los hijos de unos vecinos. Estas son algunas de las formas de obtener ingresos sin salir del barrio Rincón del Lago.

O contar con la posibilidad de encontrarse como lo plantea Buenaventura “ante la posibilidad de una comunidad humana en la cual predominen, ya no las relaciones sociales o contractuales, típicas del trabajo, sino las relaciones sociables, típicas del juego. Donde el trabajo se transforme en juego” (Buenaventura, 1995:48). Jugar a encontrarse y reunirse entorno a una labor que llena de sentido sus vidas compartidas.

Entre la charla y el tejido... ellas sueñan, crean nuevas formas, se imaginan los nuevos colores y se identifican con alguno, recuerdan historias de su infancia, de sus familias, algunas recuerdan con tristeza y otras escuchan y de vez en cuando contrastan historias, son creativas y bastante imaginativas. Les gusta hacer chistes de doble sentido. Hablan del marido, de la vecina, del señor de la tienda, de sus hijos, de la amiga... Imaginar y crear con sus manos. Tejer podría traducirse en relación a “Dar rienda suelta al deseo, rienda a la voluntad de ser” (Uribe, 2012:11). En una dinámica creativa individual y colectiva. Uno de los hallazgos realizados dentro de los encuentros fue: que a través del tejido ellas se dejan llevar y hablan, buscando encontrarse a sí mismas sin restricciones por ejemplo cuando cuentan chistes y se confabulan para seguir logrando su doble sentido. “los chistes que sirven para reproducir estereotipos sexistas, racistas, regionalistas o clasistas, son mera diversión y no pertenecen al ámbito de lo recreativo” (Uribe: 2012). Aquí se puede decir que no son chistes como los que menciona Uribe, ya en ocasiones ellas mismas fabrican los chistes o se convierten en protagonistas de los mismos. En uno de los encuentros Argelia contó el siguiente chiste “Nosotras estamos como el chiste que contó un viejito en la fila del médico”... -¿Cómo Argelia?-, y responde ella “como las minifaldas, cada vez más cerca del hueco”... El anterior chiste dejó en el ambiente la sensación de risa contagiosa, durante todo el encuentro.

Entonces aparece la creatividad como un descubrimiento, ya que comienzan a reconocerla como una fortaleza individual y colectiva, esto se ha evidenciado en varias ocasiones en los encuentros, cuando entre ellas mismas reconocen sus habilidades para el diseño el dibujo entre otras.

La creatividad como desafío, cuando se enfrentan a lo desconocido por ejemplo cuando intentan crear un cuento que acompañe a su tejido, o cuando deben ser críticas frente a alguna situación que se presente tanto dentro como fuera del lugar de encuentro. La creatividad como desarrollo, donde suceden nuevos vínculos desde lo afectivo a través de la palabra, el lenguaje y el territorio, aquí es necesario resaltar que nos hemos detenido a mirar el territorio de una manera simbólica, tratando de entenderlo y redescubrirlo desde la narrativa de objetos encontrados y los significados que ellas les dan. Esta idea surge cuando íbamos caminando con algunas de las mujeres hacia el paradero de los buses de Rincón del Lago y Maria Neira recoge un objeto pequeño del piso al mismo tiempo que genera la pregunta “¿a quién se le habrá caído?”, comenzamos a imaginar de quién era y a sacar diferentes conclusiones, nos pareció divertido comenzar a construir historias e imaginarnos cosas a partir de objetos encontrados. Esta forma de narrar hace parte de un punto en común con las mujeres, en mi historia personal me gusta recoger canicas encontradas en la calle las he coleccionado por muchos años, las canicas están relacionadas con un sueño que tuve en el cual se me perdían unas canicas que salían rodando por una calle empinada. Podría decirse que de alguna manera la creatividad se entrelaza con los elementos que nos ofrece el territorio y de esta manera generar un reconocimiento y un reencuentro con el mismo, a través de elementos simples y cotidianos de los cuales también se pueden construir historias.

Maria Neira una de las mujeres participantes, teje cosas para sí y para abrigar a su familia. Habla de cómo el tejido la ayuda a superar situaciones de estrés y dice “Yo fui al médico me dijo que algo me estaba estresando. Me mando con la psicóloga y la psicóloga

me dijo - ¿qué la distrae a usted, algo que la haga olvidar?-, le dije “Tejer” entonces por eso aquí tengo mi tejido, y me pongo a tejer y de verdad, yo siento que de una se me quita ese malestar y ese dolor; el dolor en el pecho y el dolor aquí se me quita para mi es una gran terapia tejer”

El caso de Maria Neira y las emociones que vienen cuando recuerda su niñez, es un caso en común de las mujeres que participan en los talleres de tejido, ellas han aprendido a conocerse a través de sus historias particulares que surgen mientras tejen, recurren a la memoria y además de esto la dejan plasmada en sus tejidos, y creaciones colectivas; al igual que su ejercicio de memoria que se construye desde lo individual a lo colectivo, donde se resalta no solo lo común sino las diferencias a través de las cuales también se construyen socialmente. Buenaventura lo plantea de esta manera “A menudo me ocurre, en los pasos previos a una asamblea comunitaria, que estoy allí, con la vecina, la animadora, la líder, la vieja que mueve la gente, y conversamos como ver correr el agua. Simplemente conversamos. Hablamos por hablar” (Buenaventura, 1995:49).

Un ejemplo claro de esta situación fue cuando en conjunto ellas se sentaron a elaborar un tapete para colocar en el piso para que sus lanas no se ensuciaran cuando cayeran, entonces se realizó un trabajo en equipo donde cada una escogió un espacio en el tapete y comenzaron a intervenirlo a través de diferentes técnicas y colores; en esa labor duraron casi dos meses y surgieron allí diferentes historias acerca de sus vidas y también se fortalecieron como grupo al realizar un trabajo colectivo. Tanto así que sus cuerpos también estuvieron mucho más cerca y fue algo que disfrutaron. Hablaban de que estaban

mucho más cerca, y del “calorcito” que se sentía se abrazaban e hicieron bromas.

Surgieron también dificultades que ellas mismas supieron resolver como por ejemplo cuando faltaban al encuentro mujeres y no podían terminar el tapete, o cuando no alcanzaba el material para todas.

Maria Beltrán otra de las mujeres participantes, en su historia cuenta cómo aprendió a Tejer, “cuando yo estaba embarazada de mi primer hijo, aprendí a Tejer, me enseñó una muchacha que sufría de ataques epilépticos. Le hice una mudita a mi bebe, y me tocó esconderla porque si mi esposo la encontraba, no le compraba nada a mi bebe; tejía a escondidas”

Resaltar este tipo de conversaciones que se dan alrededor de la diferencia pero que construyen socialmente, resulta necesario. “Recuperar el habla narrativa, la conversa, el habla como goce, como juego, solo como comunicación sincera” (Buenaventura, 1995:7), donde se le da relevancia a recuperar el espacio perdido de la comunicación y entendiéndose de esta manera que las mujeres se recrean con la palabra.

Reconocer la infinita capacidad creadora del ser humano en todas las etapas de su vida, resulta de gran importancia sobre todo cuando se es adulto, ya que se devela una doble intención: la de enseñar lo que se sabe y, través de la experiencia aprender cosas nuevas. Es un proceso interminable para el ser humano, en el cual se resalta la comunicación como una de las constantes búsquedas para entender y enseñar al mundo. Esa comunicación está dada a partir de la palabra que para Freire es entendida como el derecho a participar en el

proceso histórico social y el derecho a la autoexpresión, donde el mundo es creado y reinventado a partir de la palabra como elemento libertario: “Hablar la palabra no es un acto verdadero si no está al mismo tiempo asociado con el derecho a la autoexpresión y expresión del mundo, de crear y recrear, de decidir y elegir” (Freire, 1978: 33). Aquí las mujeres tejen la palabra, sus creaciones cobran enorme sentido al ser contadas y sobretodo porque para ellas es importante que sean escuchadas.

Como lo plantea Buenaventura en su libro, “la importancia de hablar mierda”. Esa participación constante a la que todos y todas tenemos derecho, que nos invita a entendernos, ubicarnos en la sociedad en un rol determinado, que construye socialmente y que no puede ser desconocida ni aislada, donde se incluyen: la cultura, la política, la memoria colectiva, la identidad social, el lenguaje y la experiencia en relación con el transcurso de la vida. Está mediada por la comunidad y juega un papel importante en el proceso interminable del aprendizaje humano y es allí donde permanece anclada en espera de retroalimentación constante, mediada por las prácticas y saberes de todos y cada uno de los individuos que la componen. En ese hacer inmediato y cotidiano se tejen y destejen continuamente historias, relatos, cuentos, mediados por la palabra. Entonces se aprende, se socializa y se convive, generando nuevas experiencias que finalmente están en continua transformación. Donde los valores del ser humano juegan un papel importante ya que ayudan en esa construcción continua y participativa, diversa y solidaria.

De esta manera se entiende que el contexto abordado por este proyecto está dentro de una comunidad, en el cual se reconoce a las mujeres de Soacha como protagonistas

principales que tienen un saber y una historia que contar, que están en relación con su vida en comunidad, que orienta a construir procesos que recrean su saber a través de la palabra, ésta a su vez se teje y se entrelaza con las historias de otras mujeres que construyen, no solo manualmente un tejido con una técnica encontrada para contar sus historias sino que también construyen una identidad frente a su comunidad. Son tejedoras y aunque no están constituidas formalmente, tienen un nombre que las convoca, y se tornan en referente para otras mujeres tejedoras que en ocasiones se acercan al espacio de encuentro y manifiestan querer pertenecer al mismo.

Por otra parte la creatividad es una capacidad de todo ser humano, que se potencia en todos los momentos de la vida, sin embargo mantiene unos niveles según se haya educado. La creatividad no es más que “la capacidad de producir nuevas cosas y valiosas” (Rodríguez, 1995:22). Definiendo “cosas” en un sentido total y amplio de la palabra donde esas cosas pueden ser: ideas, actitudes, métodos, estilos; tanto en contenido como en forma. Lo “valioso” lo define en tres niveles: el primero es un nivel elemental, en donde lo creado toma un valor para el círculo más próximo del ser humano, el afectivo. El segundo nivel es el medio, y allí toma valor para el medio social donde se establece el individuo. El último es el nivel superior y allí lo “valioso” de lo creado es para la humanidad. Lo “nuevo” puede ser de dos formas; grande y trascendente (inventos para la humanidad), o modestos (como inventar un cuento para distraer a la clase). Donde lo nuevo toma un valor, no importa en qué parte del mundo a otra persona haya llegado a lo mismo. Rodríguez, plantea que todos y todas somos potencialmente creativos y creativas, unos de manera eminente y otros de manera modesta. Y desde allí habla que unos han sabido educarla y otros la han dejado

atrofiar y de esta manera propone una fórmula en la cual se articulan tres cosas: la personalidad, la herencia biológica combinadas con la dinámica del ambiente.

Es así que lo nuevo y lo valioso podría entenderse desde: “la comprensión de la recreación como resistencia (como gestión de otros mundos posibles y de una ética del amor), debe enunciarse en el escenario de la articulación de la ciudadanía, esto es, de las posibilidades que abre para la construcción colectiva del territorio” (Uribe, 2012:23).

En esa construcción colectiva del territorio que se construye desde los individuos, se dan los procesos de memoria colectiva; que anuncian un tejido del mil colores, ese tejido es representado por estas mujeres donde cada una teje con un color, llenando de sentido poético esa construcción, donde el color es el hilo de sus vidas que se teje y desteje, para finalmente encontrarse en un gran tejido social; que trasciende su barrio y se traslada a otros lugares donde ellas se han sentado a tejer y a narrar desde su memoria ¿Que narran las mujeres en su tejido?

Narran toda una construcción simbólica, desde la conjunción de las palabras, el color, sus manos, narran desde lo estético, narran desde sus cuerpos ya cansados. Hablan de ellas de sus miedos, como cuando escucharon la noticia, que una mujer había sido atacada con ácido en su rostro. Ese día llegaron entradas en pánico y miedo y ese fue su tema de conversación mientras tejían; parecía que sentían en su rostro el dolor de aquella mujer. Y manifestaron su angustia como mujeres.

## Tejiendo experiencias de ocio

A inicios del documento hago referencia al término educar para el ocio y aclaro lo siguiente: Dentro de nuestra memoria colectiva...Es necesario entender el ocio y la recreación en nuestro contexto como un concepto en construcción (Elizalde y Gómez: 2010). Y es a partir de allí que surgen las preguntas: ¿En un contexto como el de Soacha, al cual pertenecen las mujeres hablar de ocio es hablar de qué?, ¿Se hace necesario construir un concepto de ocio para cada contexto?

Por otra parte, educar para el ocio, es una tarea en la que inicialmente se debe desmitificar el término y más aún en las personas adultas, ya que, según nos enseñaron nuestros padres y a nuestros padres sus abuelos, estar sin hacer algo “productivo” es ser ocioso; y ser ocioso es “pecado”, Dios castiga a los que no hacen nada, a los que no se ocupan. Esa es una “verdad” con la que vivieron nuestros padres y abuelos, lo cual los llevaba a horas extenuantes de trabajo y no se les permitía tomar descanso porque siempre había algo que hacer.

Azúa, habla de la maldición divina, y hace referencia a esa traducción bíblica de: “comer el pan con el sudor de la frente” (Azúa, 1995:20). Se entiende el porqué de la condena a vivir en función del trabajo y para el trabajo; negándonos de tajo la posibilidad de un descanso verdadero y reparador que permita a los seres humanos de la era cristiana liberarse de la maldición del trabajo. Contraponer esta situación, de trabajadores y trabajadoras incansables en un mundo globalizado y cada vez más preparado para el

consumismo y la competencia, es desalentador. Y ya que no existe otro planeta al que podamos irnos y liberarnos, liberar nuestra mente a través de nuestros encuentros íntimos, procurándonos momentos de ocio, será una forma de resistencia y libertad que encontremos.

Encontrarnos pues, a nosotros mismos como seres humanos en plena libertad, ya de plano es difícil decirlo y entenderlo. Realmente el ocio lo relaciono con la libertad y esa libertad la imagino vivida en un paraíso, si es que algún día existió... ese paraíso bíblico del cual fuimos arrojados a rebuscarnos por el mundo. Donde la metáfora tome fuerza, y nos haga participes de nuevas formas de recrearnos.

Una tarea titánica, en la que el compromiso sea educar para el ocio, como una forma de liberarnos de la masacre cultural por parte de la globalización, que nos homogeniza a través de sus monopolios. Esa masacre cultural a la que hago referencia tiene que ver con el descubrimiento y colonización de nuestros pueblos, con lo cual fueron borradas nuestras culturas y la segunda masacre cultural la estamos viviendo ahora, con la globalización, que pretende homogenizar la cultura y desconocer nuestras raíces; sumergiéndonos en el mundo del consumo donde nos ahogaremos. Este concepto de Globalización se acerca al sentimiento de los pueblos indígenas latinoamericanos extractado del documental “Hecho en México” septiembre 2013, del director Duncan Bridgman. Desde ahí planteo la importancia urgente de rescatar los saberes y prácticas ancestrales como el arte de tejer, donde tomen un valor los productos realizados a mano y que sean las propias mujeres las creadoras, quienes les pongan un precio, Ese valor del cual hablo está ligado a las historias

que contienen sus productos, su resignificación y simbología ya que la acción de Tejer las mantiene vivas y es su único espacio de ocio al que entran cuando quieren, en sus casas, o cuando llegan al lugar de encuentro.

Por el contrario el precio de sus productos es algo diferente, de lo que en ocasiones se habla en los espacios de taller; ya que algunas tejen para sí mismas, para cubrirse o para cubrir algún lugar de la casa y llenarlo de color, transformarlo o embellecerlo. Pero no realizan productos para la venta, solo en ocasiones alguien les pregunta por el precio de algún bolso u otro producto, a lo cual ellas no saben que responder y siempre se están preguntando entre ellas y pidiendo consejo para cobrar. Allí surgen elementos como el tiempo que duraron haciendo el tejido, la cantidad y tipo de material utilizado y también el diseño del producto creado.

Argelia Balbuena, otra de las mujeres participantes narra lo siguiente: “cuando mi marido está en la casa, lo tengo que atender y en ocasiones le molesta que yo me sienta a tejer y me dice”: “-ya está otra vez enredando esas agujas”-. Pero yo no le pongo mucho cuidado ya que, desde que a mí me guste, yo busco la manera de hacerlo porque para mí es importante ese pequeño espacio en el que me invento puntadas y recuerdo mi infancia y me transporto a otros lugares y se me pasa el tiempo”.

La actividad de “Tejer” pone en escena conocimientos, acciones, movimientos y sentimientos, en contacto con otros elementos como el tiempo y calor desde lo intangible y, los elementos tangibles como agujas, lanas hilo y color. También se pueden apreciar otros

elementos como el sonido que surge con el movimiento de las manos y agujas incluso el sabor de los hilos y su color en la boca. Este último elemento se observó en Sandra, una de las participantes, que mantuvo durante uno de los encuentros un pedazo de lana roja en su boca. Es aquí donde podemos decir que “el tejido atraviesa los sentidos”. Y es allí entonces donde se hace evidente una acción creadora que envuelve lo cotidiano en el ser y en el hacer. Por otra parte el tiempo y el espacio, lo tangible y lo simbólico, están presentes, como una experiencia de ocio, con todo lo que se puede sentir, con lo que se puede jugar; la textura de los hilos, el color, el hacer mismo, las hace felices y eso genera estados de satisfacción en ellas. Buenaventura lo analiza de la siguiente manera “la mujer teje y conversa. Por una parte va el hilo de lana haciendo la trama, y por otra parte va el hilo de la charla. Son dos tejidos paralelos”. (Buenaventura,1995:32)

El tejido como método me permitió observar a las mujeres, escuchar, leer su narrativa, desde el movimiento de sus manos, me permitió sentarme a tejer con ellas, coger sus manos entre las mías y, guiar con movimientos pausados y, así poder sacar la puntada, me permitió entrar en sus vidas, entenderlas y acompañarlas, me permitió preguntarme sobre el acto creativo. Caminar con ellas por el barrio, observarlas en contexto y aprender a Tejer y narrar desde ese lugar que habitan. Entendiendo que cada una es un universo particular, para poder interpretar sus acciones al Tejer y narrar, a interpretar su silencio en esa introspección única, que las lleva de vuelta a lugares de su infancia a transportarse a otro “mundo”, como lo manifiesta Claudia otra de la mujeres tejedoras. “Me gusta ser fanática a Tejer porque, yo tejiendo me pongo a pensar de lo que fui de niña, me pongo a acordar cuando aprendí a reír a caminar, cuando vivía en esas épocas tan humilde pero tan lindas...

yo tejiendo me pongo a acordar esas épocas como que se me devuelve el casete; o como cuando tenía 15 años, cuando era linda, yo siempre he sido linda nunca he sido fea”. –todas se ríen- . “Hablar por hablar es un juego. Es el más común, el más noble y generoso de los juegos humanos y por eso es el más socorrido con el don de la risa” (Buenaventura, 1995:56). De esta manera pude acceder a múltiples universos desconocidos para mí, que se hacen presentes cada vez que surge el entramado formado por: lanas, agujas, murmullos, charlas, chistes y por supuesto la risa.

Por otra parte esa evocación de reunirse alrededor de una labor que ha estado presente desde las primeras civilizaciones, impreso en nuestra memoria colectiva, se entiende desde la metáfora inicial de la vida, que nos ha regalado sus hilos; donde el tejido se ha manifestado desde los inicios de la humanidad, nuestras primeras civilizaciones, descubrieron en sus manos la maleabilidad de ciertas fibras con las cuales comenzó su tarea de entrecruzar, trenzar y crear elementos para su supervivencia. Utensilios que evocan el útero, fueron trenzados para recoger frutos y alrededor de ellos se reunían hombres y mujeres para compartir su contenido y de esta forma dar origen a las primeras organizaciones sociales. Es así como los significados aparecen a través de historias que se tejen. Entre tramas y urdimbres surgen los encuentros y con ellas formas de socializar y construir en círculos sagrados o en muchos otros espacios donde la mujer tejió, surgieron nuevas respuestas según las necesidades con las que los primeros pobladores se encontraban, luego tejieron sus ropas y adornaron sus cuerpos con símbolos de poder como collares y pulseras, también adornaron sus lugares de vivienda y llenaron de significado sus diseños. Y estos pasan a convertirse en los primeros objetos que dan cuenta del sentido

estético. Trenzaron también su cabello, cuando empezó a crecer, y de esta forma con su cabello organizado y el rostro despejado dieron signo de distinción de sexos y estatus social.

Basándome en lo planteado por Elices, en relación con los “hilos regalados por la vida”, que no vinieron solos, vinieron siendo portados por diosas que como Atenea: diosa de la sabiduría y de los artesanos, que supo enseñar el arte de tejer a Aracne, a quién después la misma Atenea convirtiera en araña por desafiarla, “Aracne no se disculpó ni admitió haber dicho nada que fuera mentira. Por el contrario, se sentó al telar, cogió la lanzadera y se dispuso a tejer historias de dioses y mortales” (Elices, 2009:43). Y es así como desde ese momento las arañas han sido símbolo de vida e inspiración para muchas culturas a nivel mitológico, para buscar una explicación de su vida en relación con el tejido, presentes en la literatura, el arte, la teología entre otras disciplinas. Por otra parte los indios Navajos en Norte América, cuentan en sus leyendas, que quién les enseñó a tejer fue una araña y por eso la representan en sus tejidos.

Encontramos también que en las culturas Sudamericanas, dentro de sus imágenes de adoración están las arañas, representadas por geoglifos declarados patrimonio de la humanidad, como caso de Nazca en Perú.

Guerrero (1996) plantea en su escrito “tejido y sentido una metáfora de vida”, que en la cultura Wayuu, también es una araña la que les enseña a tejer, allí recibe el nombre de Wale Keru, ésta era una araña que tejía en la noche y al amanecer tenía mantas y chinchorros. Wale Keru, enseñó a las jóvenes a tejer; mientras aprendían el oficio estas

permanecían en encierro y muy concentradas. Para los Koguis el arte de hilar y tejer fue transmitido por la madre universal, quien desprendió una hebra de algodón del eje central del mundo y por un tiempo solo ella era la única que tenía el conocimiento. Luego lo enseñó, regalando dos grandes bolas de hilo a los hombres y estos tejieron junto a sus esposas y luego enseñaron a sus hijos.

El tejido nos ha enseñado la relación del “hilo” de la vida y la creación, el tejido es historia desde el inicio de los tiempos, el tejido hace parte de la mujer y la vuelve protagonista en su hacer. El tejido propone reto, creatividad, habilidad, prudencia, inteligencia, paciencia, escucha, sutileza. El Tejer y coser han estado relacionados con la mujer, como un trabajo que corresponde a ella. En algunas culturas por ejemplo está involucrado el hombre, pero en manos de la mujer el tejido se torna en algo íntimo, apreciado, ritualizado y lleno de sentido.

El tejido simboliza el presente, pasado y futuro, se ha mantenido a través de la labor perpetuada de la mujer; que con gran poder en sus manos ha pretendido crear soluciones a situaciones cotidianas, “Por otro lado, según la mujer va incorporándose al mundo arte, va introduciendo temas y técnicas propias como el tejer, el bordar o coser” (Larrea:2007,15). El tejido como técnica ancestral, también es un medio de expresión personal, utilizado por las mujeres en lo doméstico, decorativo y artístico. Por otra parte, con el tejido al igual que el hombre, la mujer también se vuelve proveedora: de abrigo, que simboliza protección, proveedora de unión que simboliza amor, proveedora de luz que simboliza calor. Con herramientas muy sencillas con las cuales en ese hacer está el tiempo, un tiempo en el cual

ellas entran y salen, mientras realizan otras labores del hogar como cocinar y cuidar a los hijos. De esta manera el tejido va contando historias cotidianas y en ese acto se recordará y narrará, permaneciendo en el tiempo como símbolo de continuidad.

Por lo tanto la experiencia de tejer, se ha realizado en muchas culturas en forma colectiva, donde las mujeres se reúnen en torno a esta labor, es así como se expresa en forma de memoria colectiva, llegando a grandes creaciones. Donde de ser una labor de hogar pasa a espacios comunales para ser compartido. Esa labor adquiere un valor agregado que toma fuerza de la siguiente manera... los productos fabricados en casa son los productos del futuro y no los que se reproducen por millares en las fabricas.

## Conclusiones

Pienso en las mujeres en nuestros encuentros, en el proceso que se ha tenido con ellas, en los momentos cruciales por los que están pasando algunas de ellas; y en los días que no nos encontramos. En las transformaciones que hemos tenido, en los lazos que se han tejido, entrelazados con cada color que representa a cada una de ellas. En el significado del entramado de nuestras vidas; en lo vivido, lo compartido, en lo explorado y lo creado. Ya que todo esto hace parte de la experiencia de Tejer en sociedad de Tejer la vida; de sanar, de soñar, de luchar y sobre todo de ser cada una.

Por otra parte, pienso en la posibilidad de contar el proceso que se llevó con ellas de una manera diferente, más visual, que cuente lo que se narra en este documento; de acuerdo con el registro visual que se realizó en cada uno de los momentos de encuentro y, que resalte en otro escenario, que sea trasladado a otro contexto, que permita nuevas lecturas y resignificar de sus vidas. Se propone de esta manera construir un discurso visual y estético en el cual está inmersa la recreación. Es importante resaltar, que cada una de las mujeres participantes, tiene un saber que puede compartir con la comunidad, de una forma creativa. Ese saber está representado en sus historias de vida, tejidas y construidas utilizando técnicas ancestrales de tejido.

Por otra parte, el ocio debería ser un componente de trabajo en la comunidad de Rincón del Lago. Ya que las organizaciones promueven y trabajan desde apoyo familiar,

nutricional, monetario y de ayuda humanitaria y psicosocial; desde sus acciones, pero por ejemplo desconocen la importancia de educar para el ocio y apoyar iniciativas de este tipo, dejando a la deriva, las relaciones que se generan a través de la comunicación de los diferentes saberes, propios de las personas que habitan una comunidad, desconociendo que sus tiempos son diferentes, que se hace urgente recurrir a la memoria, para recordar y revivir momentos y experiencias pasadas, que enmarcan el comienzo de sus encuentros, para compartirlas a través de las historias de vida, que apuntan al desarrollo social comunitario y generan calidad de vida.

Dentro de estos encuentros se generaron relatos de experiencias de vida de las mujeres que allí confluyen, dando especial relevancia a la palabra y al saber transmitido por ellas. Se identificaron diferentes momentos de ocio, en el cual las participantes construyen sus historias que tejen y destejen en un constante juego, esos juegos que permiten hacer y deshacer, enredar, soltar, inventar, crear con hilos de colores nuevas ideas, nuevas narraciones y nuevos escenarios desde donde tienen cabida las expresiones o manifestaciones recreativas. Donde el tiempo estuvo presente de diferentes formas “El tiempo de lo cotidiano se constituye a partir de la relación entre una dimensión social y una dimensión subjetiva. Puede hablarse de un tiempo social y de una temporalidad cotidiana definida por los usos y los contextos” (Reguillo, 1997:7). Como algo esencial estuvo presente el tiempo, desde los traslados que se hicieron para llegar a Rincón del Lago, Vs el contraste de tiempo con las mujeres en los encuentros y el tiempo que ellas dedican al tejido en sus casas; contrastándolo con los tiempos recordados de su infancia, oculto tras las narraciones que se daban en los encuentros y oculto también en sus memorias. El

tiempo definió cada puntada, habitando en las manos de las mujeres protagonistas de esta narración. Y el tejido que recoge al tiempo tras sus entramados, siglos, horas, minutos, segundos, lunas, años, soles, canas, arrugas, cansancio, experiencia, historias, sueños ... cada una con un hilo diferente, Tejer el tiempo con sus manos desde siempre, donde se hace presente la creación y el conocimiento tras una acción, la acción de Tejer.

Por otra parte al hablar del protagonismo de las mujeres en este documento resalto lo siguiente: en sus casas en ocasiones se sumergen en la actividad de Tejer y a través del tejido han encontrado que se benefician de varias maneras, algunas se aliviaron de depresión y dolor crónico, desarrollaron habilidades y confianza para hablar entre ellas desde su tejido. Y descubrieron efectos parecidos a la meditación mientras tejían. Se enfrentaron a retos como el de Claudia “Profe, yo me propuse terminar este bolso, y no me va a quedar grande, lo he desbaratado muchas veces y lo seguiré haciendo hasta que me quede muy bien”. También se han logrado observar ellas mismas y encontrar que la acción de Tejer las absorbe, que nada parece más importante. Se convierten en protagonistas en escenarios como el barrio, por ejemplo cuando se realizó una exposición de los productos que ellas hacen; para la comunidad del barrio Rincón del Lago. También fueron protagonistas en otros escenarios como las reuniones de su Iglesia ya que allí son reconocidas como mujeres tejedoras, que venden algunos de sus productos para auto financiarse o poder conseguir más materiales para continuar tejiendo. Otro de los lugares en los que sus productos se hicieron presentes fue en el primer Festival Bogotá Basura Cero, al cual fui invitada como expositora y decidí llevar también algunos de los productos que se elaboraron con ellas.

Por otra parte resalto una de las más recientes experiencias que tuve con las mujeres, la salida que hicimos al parque Simón Bolívar; allí nos encontramos para realizar una acción colectiva alrededor del tejido, que involucró intervenir un lugar del parque con los diferentes trabajos que cada una previamente elaboró. Esto se plantea como la conquista de nuevos espacios, donde se puede evidenciar que el tejido sale de casa y se involucra con la cotidianidad de otros lugares.

Una dificultad que se dio en uno de los encuentros, fue cuando ellas manifestaron querer aprender a tejer en dos agujas, en ese entonces no había recursos para comprar agujas en la Corporación Creciendo Juntos, porque no había financiación en el momento; entonces utilizamos el pinceles y palos de pincho como agujas de tejer, luego las mujeres compraron sus propias agujas. La idea del reutilizar materiales se dio en diferentes momentos del acompañamiento. Otra dificultad que se dio fue cuando en vacaciones vinieron personas de la Iglesia menonita, a visitar la corporación y a la coordinadora del proyecto se le ocurrió dar un regalo de recuerdo a los visitantes, sin consultarlo con las mujeres y regaló una de las piezas que ellas habían elaborado colectivamente, la cual iba ser expuesta.

Un logro importante durante este proceso, se ha dado en los últimos meses, mientras se llevaba a cabo la búsqueda del lugar para la exposición que se tiene planeado presentar; ya que se realizaron una serie de reuniones con mujeres tejedoras de localidades como Usme y Candelaria centro, a las cuales se les contó de la experiencia de trabajo con mujeres de Soacha, y por otra parte se les hace la invitación para un encuentro de mujeres tejedoras el

día 21 de noviembre. Uno de los hallazgos, realizados en estas reuniones que se tuvieron en las Casas de la Igualdad de Oportunidades, tanto de Usme como de Candelaria, es que los nombres de los grupos de mujeres tejedoras en dos oportunidades coinciden con el nombre de “mujeres tejiendo sueños”; a diferencia del grupo de mujeres Usme, que se denomina “Mujeres tejiendo nuestros derechos”. Este es un logro no previsto ya que inicialmente se plantea la idea de que dentro del dispositivo a presentar estuvieran las mujeres de Soacha, tejiendo como parte de una acción colectiva y ahora se realizara un encuentro de mujeres tejedoras entre Soacha y Bogotá.

Como licenciada en formación de la Licenciatura en Recreación, he aprendido que cada grupo o lugar con el que se trabaja tiene unas características y necesidades diferentes, en las cuales se debe tener mirada aguda para poder identificarlas y generar propuestas de trabajo acordes con las necesidades e inquietudes de la población. Es por esta razón, que desde el acompañamiento que se realizó con mujeres de Soacha, el cual es un trabajo que apunta a resaltar el saber que cada una de las participantes tiene, se hace necesario promoverlo de una manera recreativa que permita hacerlo visible frente a ellas y frente a la comunidad a la cual pertenecen. Esa promoción a la cual hago referencia tiene que ver con trasladar a otros escenarios, sus creaciones y sus vidas, ponerlos y exponerlos como referente de abordaje de la recreación con este tipo de población.

## Tejiendo encuentros

Finalmente, este documento ofrece un soporte al trabajo de exposición planteado como dispositivo colectivo, que consta de los siguientes momentos: se inicia la búsqueda del lugar que es catalogado como un nuevo escenario de participación y protagonismo para las mujeres de Soacha, al cual se traslada como exposición. Encontrado la Casa Matriz de Igualdad de Oportunidades, ubicada en el barrio Candelaria; en el centro de Bogotá como un escenario apropiado. Ya que permite un encuentro de tejedoras entre Soacha y Bogotá, planteado como parte del dispositivo.

Por otra parte se dispondrá el lugar para un recorrido en el que se encuentran interactivamente elementos como la fotografía y el video. La exposición fotográfica consta de treinta fotografías, que están divididas en tres recorridos, el primero de ellos documenta los desplazamientos realizados para llegar a Rincón del Lago. La idea de estas fotografías es visibilizar el contexto abordado desde la imagen. El segundo momento o recorrido se visibiliza a las protagonistas de este documento. Y un tercer momento de imágenes fotográficas de manos que realizan la acción de tejer. Aclarando que todas las imágenes llevan un proceso de curaduría. Y fueron tomadas en los diferentes encuentros realizados durante esta investigación.

En el mismo espacio se dispondrá un video realizado a partir de la técnica de animación stop motion. En el que ven manos realizando la acción de tejer y en el cual se pueden

escuchar algunas de las voces de las mujeres obtenidas en los diferentes encuentros al momento de realizar la acción de tejer.

Y por ultimo pero no menos importante un tercer lugar, en la exposición que está encuadrado de la siguiente manera: en este lugar los y las visitantes podrán entrar en cuando lo decidan, allí se visibilizaran tres de los trabajos individuales y colectivos realizados por el grupo de mujeres tejiendo sueños: uno de los tapetes realizados por las mujeres para cubrir el piso del lugar de encuentro en Rincón del Lago. Representa el trabajo colectivo; elaborado con diferentes técnicas y diferentes materiales; La disposición de este tapete invita a los y las participantes de la exposición, a ser explorado a través de la acción de tejer; ya que en el mismo lugar estarán dispuestos agujas y materiales de tejido, como elementos provocadores. Se espera que la acción de tejer detone en diferentes momentos durante la exposición. Los otros dos trabajos que fueron escogidos como muestras, tienen las siguientes características: el primero es una mochila pintada a mano por Calixta, una de las mujeres participantes la cual narra o evoca un poco su niñez y el lugar de procedencia de Calixta, se escogió el trabajo de esta participante como representativo de las mujeres que se les dificulta tejer en dos agujas o crochet; y que han elaborado otros productos en textil reciclado Y por último se presenta otro trabajo colectivo elaborado por algunas de las mujeres participantes, de las mismas características que el anterior es un bolso tejido que simboliza donde ellas guardan sus sueños.

## Bibliografía

Azua, F. (1995). La maldición divina. En Baigorria, O. (Comp.); Argumentos para la sociedad del Ocio, Con el sudor de tu frente. Buenos Aires: La marca.

Buenaventura, N. (1999). La importancia de hablar mierda o los hilos invisibles del tejido social. Bogotá: Magisterio.

Barraza, C. (2007). Objetivos de Desarrollo del Milenio, cartilla de buenas prácticas para “Promover la igualdad de los sexos y la autonomía de la mujer” en el ámbito local. PNUD- Colombia. Recuperado de:  
[http://www.pnud.org.co/img\\_upload/196a010e5069f0db02ea92181c5b8aec/Cartilla%20buenas%20practicas%20de%20genero%20parte%201.pdf](http://www.pnud.org.co/img_upload/196a010e5069f0db02ea92181c5b8aec/Cartilla%20buenas%20practicas%20de%20genero%20parte%201.pdf)

Chárriez, M. (2012). Historias de vida: una metodología de la investigación cualitativa, Griot, 5, (1), pp50-67. Universidad de Puerto Rico. Recuperado de:  
<http://revistagriot.uprrp.edu/archivos/2012050104.pdf>

Elices, M. (2009). Las arañas y sus telas un paradigma multidisciplinar. Discurso de ingreso. Real academia de doctores de España. Recuperado de:  
[http://www.mater.upm.es/Directorio/PDI/CU/Elices\\_archivos/00803.pdf](http://www.mater.upm.es/Directorio/PDI/CU/Elices_archivos/00803.pdf) p.43

Elizalde, R. y Christiane Gómez, C. (2010). Ocio y recreación en América Latina: conceptos, abordajes y posibilidades de resignificación, Polis, [En línea], 26 | 2010, Puesto en línea el 19 abril 2012. Recuperado de: <http://polis.revues.org/64>; DOI: 10.4000/polis.64

Freire, P. (1978). Pedagogía y acción liberadora. Madrid: Zero.

Garzón, C. (2005). Diagnostico de Género de la población de Soacha, con énfasis en las mujeres desplazadas. UNIFEM-Colombia. Recuperado de:  
[file:///C:/Users/c/Downloads/4088%20\(5\).pdf](file:///C:/Users/c/Downloads/4088%20(5).pdf)

Guerrero, M. (1996). Tejido y sentido una metáfora de vida, Colombia a través de los ojos del artista. Biblioteca virtual Luis Ángel Arango. Recuperado de:  
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/mariate/tejido.htm>

Hiuzinga, J. (1995). La función del juego. En Baigorria, O. (Comp.); Argumentos para la sociedad del Ocio, Con el sudor de tu frente. Buenos Aires: La marca.

Larrea, I. (2007). El significado de creación de tejidos en la obra de mujeres artistas. Tesis doctoral. Facultad de bellas artes, Universidad del país vasco. Recuperado de:  
<http://www.ehu.es/argitalpenak/images/stories/tesis/Humanidades/El%20significado%20de%20la%20creacion%20de%20tejidos%20en%20la%20obra%20de%20mujeres%20artistas.pdf>

Reguillo, R. (1997). La clandestina centralidad de la vida cotidiana. Causas y azares, Buenos aires. Recuperado de:  
[http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM1999106\\_4-9.pdf](http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/COM1999106_4-9.pdf).

Rodríguez, E. (1995). Manual de creatividad, los procesos psíquicos y el desarrollo. México, D.F: Trillas.

Uribe, J. (2012) Prolegómenos para una propuesta curricular en recreación, en Observatorio de la Economía Latinoamericana, N° 163, 2012. Recuperado de: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/>

**Nuestro municipio [http://www.soachacundinamarca.gov.co/informacion\\_general.shtml](http://www.soachacundinamarca.gov.co/informacion_general.shtml)**

## **Créditos**

### **Fotografía:**

Wendy Cárdenas Parra

Kelly Lempa

Ligeya Daza

### **Diseño Grafico y montaje técnico**

Alexander Farigua Romero

Anexos





























